

NUEVO LIBRO | Autor de "Walden" y "Desobediencia civil":

**E**n su imaginación, Henry David Thoreau había comprado todas las granjas en sucesión que había en la "comarca" donde vivía; caminó por las tierras de cada agricultor, comió sus manzanas, habló con ellos sobre ganado; incluso hipotecó una granja en sus pensamientos, la cultivó y, cuando la había disfrutado lo suficiente, la abandonó. "Dónde quiera que me sentara, ahí podía vivir; y como consecuencia de esto, el paisaje irradia algo de mí". Thoreau, estadounidense, nacido y muerto en Concord, Massachusetts, en 1817 y 1862, respectivamente, escribe esas fantasías en "Dónde viví y para qué viví", un capítulo de *Walden*, su gran obra, en la que cuenta los dos años, dos meses y dos días que vivió junto al lago Walden, en una cabaña que él construyó; allí predica una vida simple, reducida a lo necesario, alternativa a la modernidad. "Me fui al bosque porque quería vivir deliberadamente, afrontar solo lo esencial de la vida". "Se vive demasiado rápido".

El capítulo está en *Una vida salvaje y desobediente*, volumen publicado por la editorial chilena Sonora, que reúne textos de Thoreau seleccionados y traducidos por el escritor y periodista chileno Antonio Díaz Oliva. El libro también incluye el ensayo *Desobediencia civil*, una reivindicación del derecho a contravenir a un gobierno injusto, no pagando impuestos, por ejemplo, en particular al gobierno estadounidense que invadió México y era esclavista; y las primeras entradas del diario de Thoreau: "«¿Qué estás haciendo?», me preguntó. «Llevas un diario?» Así comienza mi primera entrada", se lee. Luego, en el diario, vienen textos sobre la soledad, la belleza, unos patos, la felicidad de un momento, la pérdida de un diente, la poesía, el martillo de un herrero, el agua quieta, sueños, libros, el silencio. En la última entrada, de marzo de 1842, leemos: "Qué simple es la conexión de los eventos".

## Al tuntún

Sonora es un sello o colección que publica autores clásicos en formato de bolsillo, parte de la editorial chilena Neón. Han pu-

# THOREAU, ¿hipster y millennial?

Traducido por el escritor chileno Antonio Díaz Oliva, y publicado por el sello chileno Sonora, *Una vida salvaje y desobediente* es una selección de textos del filósofo estadounidense muerto en 1862, cuya rebeldía y amor a la vida simple y natural lo han hecho un referente en el siglo XXI. "Thoreau siempre muere, desaparece un poco, y vuelve a brotar", dice el traductor.



Antonio Díaz Oliva es autor del libro de relatos *La experiencia formativa*.

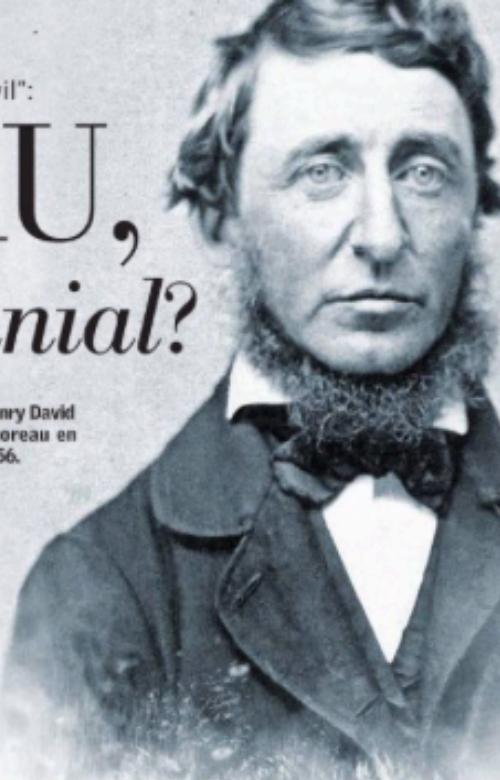
blicado libros como *Lunes o martes* de Virginia Woolf y *La abadía de Northanger* de Jane Austen. El libro de Thoreau es parte de ese proyecto: "La editorial de Neón, María Paz Rodríguez, me pidió que me hiciera cargo de la colección Sonora. Y mi idea siempre ha sido 'armar' libros 'nuevos' de autores clásicos y traducirlos a un español que no sea peninsular. Lo digo porque la buena literatura tiene buenos y buenas traductores y traductoras. Y a Chile le falta eso", explica Díaz Oliva desde

Nashville, Estados Unidos, donde vive. "Con eso en mente comencé a armar libros que me gustaría leer. Algunos no necesité armarios, como el de Virginia Woolf; pero este lo pensé y titulé yo. Creo que hay que reciclar la literatura y manosear a los clásicos, y el espíritu de este libro sigue eso. Hasta hace poco, Thoreau —y en especial el canónico ensayo *Desobediencia civil*— era un libro de morral. De esos que venden en la Feria Santa Lucía. O de esos autores que se sacan de contexto una frase media sentimental y la gente la enmarca. O sube a Facebook con un atardecer de fondo. No sé. Era hora de actualizarlo".

—¿Cuál fue el criterio "curatorial" para hacer la selección?

—Quería que fuera una introducción al mundo Thoreau. Imagino que seguirá el viejo *dictum* de 'escribir los libros que quieras leer'. O en este caso 'traducir los libros que quieras leer'. Porque la primera vez que me acerqué a Thoreau tomé *Walden* y se me hizo demasiado denso; de hecho, lo dejé a medias. Por eso parte de la curaduría era que este libro fuera una introducción. Lo otro es que ese volumen

Henry David Thoreau en 1856.



NATIONAL PORTRAIT GALLERY

era una traducción peninsular y Thoreau parecía sacado de una novela cervantina. Así que la curaduría también quería saldar cuentas con eso. Quería que fuera un libro ágil, con varios formatos: un ensayo político, otro ecológico, entradas de diario superpersonales, una biografía para que el lector no interrumpa la lectura y se meta a Wikipedia. El subtítulo del libro podría haber sido "Thoreau al tuntún"; se puede entrar a él por todas partes, como en un bosque.

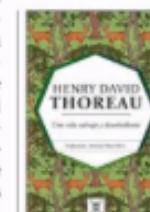
En el prólogo, "El barbudo del bosque", Díaz Oliva define a Thoreau como un "anarco-pacifista", y escribe: "Como los *hipsters* y *millennials*, quienes, más que nada, prefieren viajar, caminar y evadir esa cárcel llamada oficina y pasar largas horas en cafés; Thoreau también caminaba y pasaba largas horas con sus amigos (Melville, Emerson, Hawthorne), hablando sobre los últimos libros o teorías filosóficas en

cantinas, y tampoco nunca aspiró a un trabajo estable".

—Que sea un protohipster y millennial, ¿habla bien o mal de él?

—Bien y mal. No sé, creo que escribió eso un poco de broma.

Pero como toda broma, algo de verdad tiene. Desde que se puso de moda la estética *hipster* (barbas bíblicas, camisas de franela, el ocio como forma y fondo de vida) que Thoreau ha vuelto a leerse por nuevas generaciones. Recuerdo que, viviendo en Nueva York, cerca de mi casa se abrió un café de esos orgánicos llamado Walden. Era contradictorio, claro, porque pasaban *hipsters* de derecha, digamos, de esos que se visten con la estética, pero se hacen millonarios en Wall Street; y también mucho artista vago sin mucha plata que estrujaba un café al día. Todo el café tenía forma y estética de madera. Como si fuera la cabaña de Thoreau. Lo otro, incluso más curioso, es que



**UNA VIDA  
SALVAJE Y  
DESOBEDIENTE**  
Henry David  
Thoreau  
Sonora,  
traducción de  
Antonio Diaz  
Oliva, 2019, 252  
páginas, \$8.000.  
**SELECCIÓN**

hasta existe un videojuego ("Walden", en el que hay que lograr ser autosuficiente en medio de un bosque). No me imagino a Thoreau encerrado en su cabaña con un joystick en sus manos, con los pulgares rojos de tanto prensarlo. Pero vaya uno a saber. Creo que esa es la canonización millennial por excelencia, en todo caso; que existe un videojuego de un escritor que se pasa los días contando cuánto aumenta la nieve.

—Fuera de su bicentenario, en 2017, ¿a qué atribuyes la nueva fama de Thoreau?

—Thoreau puede leerse desde distintas partes. Tanto un anarquista que tira molotovs en la Alameda como un libertario que no quiere pagar impuestos pueden sentir que Thoreau les habla. Su acercamiento a la naturaleza calza a la perfección con, no sé, Douglas Tompkins, pero también era bastante anti-Estado. No quería pagar impuestos. Y tiene su faceta de diarista y de caminador —*flâneur*— por el bosque. La popularidad o nueva fama de Thoreau viene por ahí es un autor que permite distintas lecturas. Thoreau siempre muere, desaparece un poco, y vuelve a brotar. Y cada vez que regresa se actualiza.

—Te interpela de algún modo

—La figura de Thoreau parece interesante porque, mo te decía, la gente lo lee de distintas maneras. Digo, en la web hay muchos foros de cultura crítica y anárquica que suben pedidos con ensayos pirateados y escaneados de Thoreau. Pero Thoreau, creo, casi nunca fue a una protesta. Su gran protesta es que lo metieron a la cárcel (por no pagar impuestos) y escribió sobre eso. Era pacífico. O por lo menos buscaba atacar con las palabras. En eso me siento identificado. Creo que es hora de pensar. A veces me parece que el pensamiento está perdiendo la batalla contra la cultura inmediata. Es muy fácil leer en Twitter tal cosa sobre el neoliberalismo o el feminismo, y enojarse, y hasta salir a la calle para subir una foto a Instagram; pero pocos y pocas salen corriendo a comprar *No logo* (de Naomi Klein) o *Memorias de una joven formal* (de Simone de Beauvoir). Los libros siguen siendo la mejor forma de subvertir la realidad.